

Abraham: el dador fiel



Semana Cuatro

inTro



Lee el pasaje de esta semana: Hebreos 11:18-19

Un viaje solo de ida

Para Abraham no era fácil explicar a sus familiares y conocidos por qué se iba. Corría el riesgo de perder seguridad, estabilidad, familiaridad y prosperidad, por ir a un lugar que no conocía. Si fuera hoy en día, ni siquiera se lo podría buscar en Google, porque Dios no había definido ni nombrado el destino.

La única información que recibió le fue suficiente: la Palabra de Dios le dijo que fuera. Dios aseguró a Abraham lo que haría si él obedecía por fe: le prometió grandeza, bendiciones, territorio, prosperidad, y un significado y propósito enormes en la vida. En él, ¡todas las familias de la tierra serían bendecidas!

Nosotros tampoco podemos ver el futuro cuando obedecemos el llamado de Dios de renunciar a nuestros planes y sueños para ser sus misioneros en todas partes. Cuando aceptamos este llamado y trabajamos como sus representantes para bendecir a otros, la Palabra de Dios debiera ser suficiente para nosotros. Todas las promesas y las bendiciones que recibió Abraham se hacen nuestras si seguimos su ejemplo de fe.

Algunos seremos llamados a dejar nuestras familias y servir a Dios lejos de nuestro lugar de origen. Otros serán llamados a dejar un trabajo rentable, relaciones, comida, bebidas, tipos destructivos de entretenimiento, música, modas... El punto es que es imposible seguir a Jesús si no nos negamos algunas cosas. Después de todo, él hizo lo mismo cuando dejó el cielo para venir a la tierra a morir por nosotros.

Como los misioneros de sostén propio de la actualidad, Abraham sabía que no recibiría el patrocinio de ninguna institución o donante en su obra misionera. Dios sería su patrocinador; y para Abraham, esto era más que suficiente. Invirtió todo lo que tenía en el proyecto de Dios, salió con todas sus posesiones y no dejó nada atrás. Sabía que nunca volvería. Era un viaje solo de ida, ¡como siempre debe ser en nuestro viaje espiritual con Dios!



▶ When Abraham Put God First



inScribe

Escribe Hebreos 11: 8 al 19 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Hebreos 11: 17 y 18. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.

inTerioriza



Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.

Subraya palabras o frases que sean significativas para ti.

Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?



¿De qué maneras llama Dios todavía a las personas, a semejanza de como llamó a Abraham? ¿Cómo podemos escuchar su voz? ¿Qué puede evitar que lo escuchemos?

Si Dios promete prosperar a quienes guardan su pacto, ¿por qué algunas personas temerosas de Dios pierden sus propiedades (como Job, por ejemplo)?



Poner a otros primero

La confianza implícita y completa de Abraham en la providencia divina fue clave al tratar con su sobrino Lot. Cuando los pastores comenzaron a pelear entre ellos, la confianza que Abraham tenía en Dios le permitió ser amable y generoso con Lot, y darle la opción de elegir primero dónde establecerse. Este tipo de generosidad es una expresión práctica de confianza: creer que nada en el mundo podrá lastimarte si Dios está a tu lado. ¡Nada! Ni siquiera dar la mejor parte al poner a otros primero. Después de todo, confiamos en que «a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados» (Rom. 8: 28). Así que, «si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?» (vers. 31).

Abraham confió en que su riqueza, si es que la iba a tener, vendría de Dios, y no de decisiones calculadas y elaboradas a partir de sabiduría humana finita. Al final, no todo lo que parece que será rentable lo es. ¿Quién sabe? A veces, al aplicar los principios de Dios y permitir que otros se lleven «la mejor parte» (como hizo Abraham), puedes estar evitando aquello que destruiría a tu familia y tu vida espiritual.

Abraham pudo adquirir cosas materiales sin comprometer su caminar espiritual ni su relación con Dios. Aunque no desperdició ninguna oportunidad de obtener ganancias materiales, el objetivo primordial de Abraham era espiritual: contentar a Dios y desarrollar una intimidad espiritual con él. Estaba esperando «la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Heb. 11: 10), mientras buscaba seguir sus principios de vida. Por otro lado, frecuentemente Lot tomaba sus decisiones según el principio de «primero la ganancia», que es una perspectiva materialista de cómo hacerse rico. Su deseo de prosperidad lo llevó a elegir las ciudades de la planicie, rodeadas de ricas pasturas, sofisticación, comodidad y facilidades, sin considerar los riesgos espirituales. Al hacerlo, expuso a su familia a peligros espirituales y físicos fatales.

Un estilo de vida terrenal sofisticado y consumista siempre dañará nuestro deseo del cielo y nuestras percepciones de la eternidad: lleva nuestro principal interés a ganancias solo para esta vida. ¿Y las influencias sobre la familia? Los niños serán más propensos a elegir a Dios si ven que sus padres ejemplifican su carácter viviendo los principios de sacrificio y generosidad. La avaricia de Lot lo llevó a una cadena de circunstancias que expusieron a sus hijos y a su esposa a influencias corruptoras que no pudo contrarrestar. La familia de Abraham se mantuvo alejada de esa atmósfera malvada y estuvo protegida de sus influencias degradantes. Luego de que Lot se fue, Dios dijo a Abraham que no perdería nada por ser amable y generoso; al contrario, le pidió que levantara los ojos y mirara en todas direcciones; le aseguró que él y sus descendientes poseerían aquella tierra para siempre. La respuesta de Abraham fue construir un altar al Señor y presentar ofrendas como un simple acto de adoración (no de donación); juna expresión de fe en la grandiosidad de Dios, y de confianza en sus promesas!

Un acto de adoración

Todos los bienes, las provisiones y las personas que vivían en Sodoma y Gomorra fueron usurpados por enemigos en una guerra. Lot y sus posesiones estaban entre ellos. Motivado por un sentido de justicia, Abraham y sus 318 siervos entrenados alcanzaron a los invasores, los atacaron de noche y recuperaron todos los bienes y las personas, incluyendo a Lot y sus posesiones. (Este episodio debería haberle enseñado a Lot lo fugaces que son las riquezas terrenales.) Acorde a las costumbres de la época, el haber arriesgado su vida y ganado la batalla dictaba que Abraham podía quedarse con el botín. Pero ¿qué ocurrió?

Abraham se encontró con dos reyes: el rey de Sodoma, y otro rey que, extrañamente, no estaba involucrado en la guerra. Melquisedec era el rey de Salem, pero también un sacerdote del Dios Altísimo. Puede ser que no sea una coincidencia que Salem (Jerusalén) fuera asociada más tarde con el centro de adoración a Dios (ver Sal. 76: 2), su Templo y la tesorería, y el único lugar al que se debían llevar los diezmos y las ofrendas (Deut. 12). Incluso hoy, las ofrendas y el diezmo deben llevarse a la tesorería de Dios (Mal. 3: 8-10), un lugar centralizado que Dios mismo estableció. Desde allí, se distribuirá el diezmo de forma equitativa para todos los que deben ser sustentados con él: los ministros autorizados (Núm. 18: 20-24; 1 Cor. 9: 13-14).

Este rey Melquisedec bendice a Abraham, señala a Dios como el «poseedor» de todas las cosas y su protector. Antes de hacer cualquier cosa, Abraham devuelve el diezmo «de todo» (Gén. 14: 20) al representante de Dios, en un acto de adoración que expresa sumisión y lealtad al «Poseedor» de todas las cosas. Es digno de mencionar que Abraham no dedujo los gastos de la guerra antes de diezmar, aunque hubiera sido apropiado.

La ausencia de cualquier explicación sobre el diezmo indica que era una práctica común preisraelita, adoptada por los seguidores de Dios desde los días de Adán. Este principio sigue vigente en la era del Nuevo Testamento, como evidencia de que Cristo mismo se adhirió a él (Mat. 23: 23). El diezmo y el sábado son santos para el Señor, y el silencio del Nuevo Testamento sobre la cancelación de tales prácticas es una evidencia más de que ambos fueron respaldados por Jesús.

Como el diezmo es una proporción específica de lo que se haya recibido (exactamente el 10%, ni más, ni menos), es imposible diezmar sin una bendición previa. Por tanto, el acto de diezmar debería expresar reconocimiento de que Dios no solo es el «poseedor» de todas las cosas, sino también el proveedor del salario o los ingresos.

Como consecuencia, el no devolver el diezmo cuando hay un salario o un ingreso significa no reconocerlo como poseedor de todas las cosas ni como proveedor de esa ganancia. Esta negación práctica de los atributos de Dios produce una gran pérdida espiritual, y muchas veces lleva a la apostasía.

Como Dios indicó, el diezmo se debe devolver en un porcentaje correcto, en el lugar correcto (la tesorería, Mal. 3: 8-10), y para el propósito correcto, que es el apoyo de los ministros autorizados (ver Núm. 18: 20-24; 1 Cor. 9: 7-14).



inTerpreta

Lee el texto bíblico de la semana. ¿A qué parece apuntar?



¿Qué preguntas te surgen?

¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?

¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

Si entregar el diezmo debía ser un acto de adoración a Dios,



Want To Know Who Invented The Tithe?



Did You Know How Tithe Funds Should Be Applied?



Is The Tithe Still Valid For New Testament Believers?



Read more at www.inversebible.org/stw04-4



¿Qué relación tienen estos versículos con el texto principal de esta semana?

Éxodo 19: 5

Gálatas 3: 6-9, 29

Números 18: 20-24

Salmo 34: 15-16

Malaquías 3: 8-10

1 Corintios 9: 7-14



¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Hebreos 11: 8 al 19?

Review your memorized verse from Hebrews 11:8-19.

Una ofrenda extrema

Luego de que Abraham devuelve el diezmo de los bienes, el rey de Sodoma solicita que la gente pueda volver, pero que Abraham conserve todos los bienes. Esto iba de la mano con las costumbres. Pero

Abraham, sabiendo que Dios considera cualquier intento de aprovecharse de las desgracias ajenas un robo, le devuelve todo al rey de Sodoma, incluyendo los bienes.

Además de recibir la seguridad divina de protección y de una gran recompensa, se le prometió a Abraham un hijo ¡y que sus descendientes poseerían esa tierra!

Cuando Abraham tenía noventa y nueve años (Gén. 17), y todavía no había tenido hijos con Sara, Dios reafirmó su pacto con él y le explicó que la tierra se le daría como posesión eterna, con la condición de que sus descendientes también guardaran el pacto (vers. 9). Cuando, luego de heredar las propiedades de Dios de sus padres piadosos, los hijos se alejan de la fe, básicamente se llevan las propiedades de Dios con ellos al terreno de Satanás, y usarán los recursos para fortalecer la causa del enemigo. Desde Adán, el rechazo del pacto (apostasía) siempre implicó la pérdida de las posesiones del pacto de Dios.

Cuando Abraham y Sara finalmente recibieron a Isaac, su gozo era tan grande y sus emociones tan fuertes, que corrían el riesgo de idolatrar al niño. El regalo no debía ser más importante que el Dador. Por tanto, Dios pide a Abraham que ofrezca a Isaac en sacrificio; y especificó dónde debía ofrecerse. Era en el mismo lugar donde más adelante Dios establecería su Templo y su tesorería: el lugar correcto donde entregar diezmos y ofrendas.

Ahora, Abraham tiembla al darse cuenta de que Dios siempre requeriría una lealtad total. Parafraseando al teólogo y médico misionero Albert Schweitzer: Abraham sabía que, si hay algo que no puedes entregar a Dios, no te pertenece, sino que te posee, y finalmente te destruye.

Así, Abraham obedece y emprende el rumbo caminando junto a su ofrenda. Cuando levantó su brazo para matar a ese precioso don que era su hijo amado, ¡una voz del cielo lo detuvo! «Ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo» (Gén. 22: 12). Esta prueba extrema indica que solo quienes no rehúsen nada a Dios serán reconocidos como ciudadanos de su reino.

Abraham levantó los ojos, vio un carnero y lo ofreció en lugar de Isaac; llamó a ese lugar «Jehová proveerá». En cierto sentido, Dios siempre provee nuestras ofrendas, porque no le podemos ofrecer nada a menos que él nos lo haya provisto de antemano. Pero de una manera profética, este nombre (Jehová proveerá) señala a una Ofrenda que sería presentada tiempo después en ese mismo lugar. Un Hijo, provisto por Dios: Jesucristo. Él moriría como ofrenda por toda la humanidad. Solamente la muerte del Hijo de Dios nos da acceso al arrepentimiento, el perdón, la redención ¡y todas las demás bendiciones que necesitamos!



inVita

Reflexiona nuevamente
en Hebreos 11: 8 al 19.



¿Dónde ves a Jesús en este pasaje?

¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?

¿Qué o quién te posee? Responde con honestidad. Si es Dios, ¿cómo lo sabes? Si no, ¿de qué forma eso es destructivo para ti?



Read more at
www.inversebible.org/stw04-6

Abraham: The Faithful Giver

imPlicate



Review the memory verse.
How does it apply to your
life this week?



La prueba del diezmo

«Muchos continúan siendo probados como lo fue Abraham. No oyen la voz de Dios hablándoles directamente desde el cielo; pero, en cambio, son llamados mediante las enseñanzas de su Palabra y los acontecimientos de su providencia. Se les puede pedir que abandonen una carrera que promete riquezas y honores, que dejen afables y provechosas amistades, y que se separen de sus parientes, para entrar en lo que parece ser únicamente un sendero de abnegación, trabajos y sacrificios. Dios tiene un trabajo para ellos; pero una vida fácil y la influencia de las amistades y los parientes impedirían el desarrollo de los rasgos esenciales para su realización. Los llama para que se aparten de las influencias y los auxilios humanos, y les hace sentir la necesidad de su ayuda, y de depender solamente de Dios, para que él mismo pueda revelarse a ellos. ¿Quién está listo para renunciar a los planes que ha abrigado y a las relaciones familiares tan pronto lo llame la Providencia? ¿Quién aceptará nuevas obligaciones y entrará en campos inexplorados para hacer la obra de Dios con buena voluntad y firmeza y contar sus pérdidas como ganancia por amor a Cristo? El que haga esto tiene la fe de Abraham, y compartirá con él el “más excelente y eterno peso de gloria”, con el cual no se pueden comparar “las aflicciones del tiempo presente” (2 Cor. 4: 17; Rom. 8: 18)».— Elena G. de White, Patriarcas y profetas, cap. 11, p. 105

«El diezmo ha sido puesto aparte con un propósito especial. No debe considerarse como un fondo para pobres. Debe dedicarse especialmente al sostén de los que predicán el mensaje de Dios al mundo; y no hay que desviarlo de este propósito.

»Se me mostró que es un error emplear el diezmo para satisfacer los gastos ocasionales de la iglesia. [...] Estáis robando a Dios cada vez que ponéis vuestras manos en la tesorería y extraéis fondos para satisfacer los gastos corrientes de la iglesia».— Elena G. de White, Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 100

«El sistema [del diezmo] ordenado a los hebreos no ha sido abrogado ni reducido su vigor por Aquel que lo ideó. En vez de carecer de fuerza ahora, tiene que practicarse más plena y extensamente, puesto que la salvación por Cristo debe ser proclamada con mayor plenitud en la era cristiana».— Ibid., p. 75

«El Nuevo Testamento no promulga de nuevo la ley del diezmo, como tampoco la del sábado, porque la validez de ambas se da por establecida y su profundo significado espiritual se considera explicado».— Ibid., pp. 66, 76



Read more inSight from the
Spirit of Prophecy at
www.inverseible.org/stw04-7



inQuiere

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta.

Plantéate las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.



Por las costumbres de la guerra, era aceptable que Abraham se quedara con el botín, pero él no se aprovechó de la desgracia de los ciudadanos de Sodoma. ¿Qué tipo de costumbres legales o aceptadas de tu cultura no están exactamente de acuerdo con la ley divina de amor y justicia?

¿Requiere Dios el diezmo de alguien que no tiene ingresos? ¿Cómo sabes que el diezmo es exactamente el 10% de los ingresos? ¿Qué texto bíblico explica esto?

Con el ejemplo de Abraham en mente, ¿hay que diezmar del neto o del bruto? ¿En qué circunstancias se debería diezmar del neto?

¿Qué indicaciones encuentras en la Biblia de que el principio del diezmo seguía siendo válido en la era del Nuevo Testamento?

¿Qué indicaciones de la historia de Abraham muestran que el diezmo incluye todas nuestras ganancias, y no solo los bienes provenientes de la agricultura y la ganadería?

¿Por qué crees que Dios instituyó el Templo en Jerusalén como su tesorería: un lugar centralizado donde se debían entregar todos los diezmos y las ofrendas? ¿Por qué en esos días alguien no podía entregar sus diezmos a su levita preferido?

¿Qué le responderías a alguien que te pregunta si puede usar el diezmo para ayudar a una viuda pobre, a una familia sin recursos que no puede obtener trabajo?

¿Estamos exceptuados de traer los diezmos a la tesorería si creemos que el dinero se utiliza de forma equivocada, o si no confiamos en quienes reciben su sustento por medio de los diezmos? Explica.